

**PROBLEMAS
ECONOMICOS
DE LAS
COMUNIDADES
AUTONOMAS**

3

ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LEÓN A PARTIR DE LAS «TABLAS INPUT-OUTPUT Y CONTABILIDAD REGIONAL DE LA PROVINCIA DE LEÓN»

Jesús Rodríguez Feo y Julio Alcaide Guindo, autores de las «Tablas Input-Output y Contabilidad Regional de la provincia de León para 1975», pretenden con este trabajo, en primer lugar, dar a conocer la existencia de dichas «Tablas...», y de las que en el Anexo figura una versión reducida.

Esta forma de presentación coincide con una primera explotación de tipo descriptivo de la citada «base de datos», que constituye en cierto modo una «base de ideas» de tipo genérico que deberán ser tramitadas en lo sucesivo por los interesados en la región. La amplitud de mira de éstos, supuestamente más orientada al desarrollo regional, no quita para que deban remitirse corrientemente a una síntesis de las actuales condiciones productivas, sobre las que tratan las líneas que siguen.

LAS tablas input-output permiten diversidad de utilidades, entre las cuales unas de las más claras son:

1. Análisis históricos de la estructura productiva que define el sistema económico en un instante.
2. Análisis prospectivos sobre las posibilidades de una economía en el futuro y los posibles caminos para su desarrollo.

En relación con el primer tipo de análisis, las tablas input-output permiten explicitar algunas características *no observables de forma directa*, basándose en modelos de *transformación de información* (contenidos, multiplicadores, etc.).

El segundo tipo de análisis requiere siempre adicionar información no contenida en las tablas, permitiendo la realización de análisis sobre las potencialidades de una economía utilizando las condiciones *ceteris paribus* en distintos niveles.

- 1.^{er} nivel. La estructura tecnológica (matriz de coeficientes técnicos) y la demanda final son fijas.
- 2.^o nivel. Hay una modificación de la estructura tecnológica, mediante la utilización de coeficientes técnicos distintos o la incorporación supuesta de actividades nuevas.
- 3.^{er} nivel. Hay una modificación

de la estructura de la demanda final, mediante el supuesto de cambios en los hábitos de los consumidores, u otros como la formación bruta de capital, el grado de apertura de la economía, etc.

El análisis que se hace a continuación es del primer tipo; es decir, incluye sólo información de la tabla y no se recogen alternativas. Se trata, pues, de un análisis histórico y descriptivo, si bien la propia descripción puede sugerir situaciones deficientes a considerar.

Para esta descripción se ha seguido una secuencia de análisis por niveles de desagregación, empezando por una primera descripción genérica de los principales indicadores socioeconómicos. La continuación se centra en la descripción del sistema productivo a nivel agregado para pasar, por último, al máximo nivel de desagregación disponible, incidiendo en aspectos concretos y más relevantes.

Todos los anteriores análisis se han realizado utilizando algunos modelos input-output de corte clásico.

El soporte informativo corresponde a las «Tablas input-output y Contabilidad Regional de la Provincia de León, para el año 1975».

Este trabajo de investigación (1), realizado por INVENTICA/70, bajo el patrocinio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León y con la promoción y espíritu habitual de su Presidente, Excmo. Sr. D. Emilio Hurtado Llamas, puede sentar las bases para fundamentar las decisiones que se realicen sobre el ámbito de actuación de

la Caja y, como señaló el Presidente, no hubiera podido ser realizado sin la colaboración de los estamentos leoneses que han cumplimentado las encuestas objeto del trabajo de campo.

1. APROXIMACION A LA ECONOMIA DE LEON

1.1. León como economía básicamente agraria

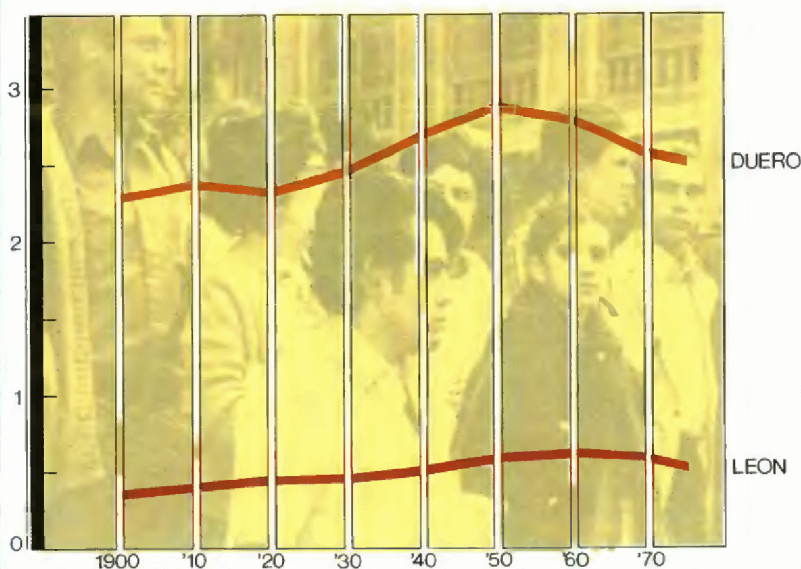
La provincia de León, con 526.492 habitantes y 15.468 Km², se puede catalogar de extensa y relativamente poco poblada, como lo demuestra el que le corresponda un 3,06 por 100 de territorio nacional, en tanto que su población sólo representa el 1,48 por 100.

Si tomamos como término de referencia la región del Duero (2), el panorama es distinto:

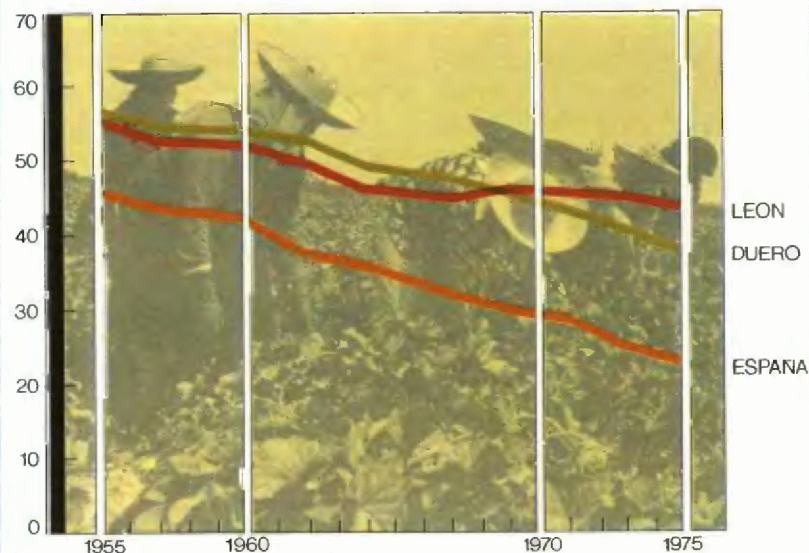
- León es la provincia más extensa, con un 16,43 por 100 del territorio.
- Es la provincia más poblada: con un 20,77 por 100 del total regional.
- Su densidad de 34 habitantes por Km² adquiere un especial relieve en el contexto de una región con una densidad de 27 habitantes por Km².

La distribución interna de la población presenta en la actualidad un cierto equilibrio, deseable entre lo urbano y lo rural, en el sentido de que la población urbana, representada por la capital y Ponferrada, representa el 31,36 por 100 de la población provincial.

EVOLUCION DE LA POBLACION



PORCENTAJE POBLACION ACTIVA AGRARIA SOBRE POBLACION ACTIVA TOTAL

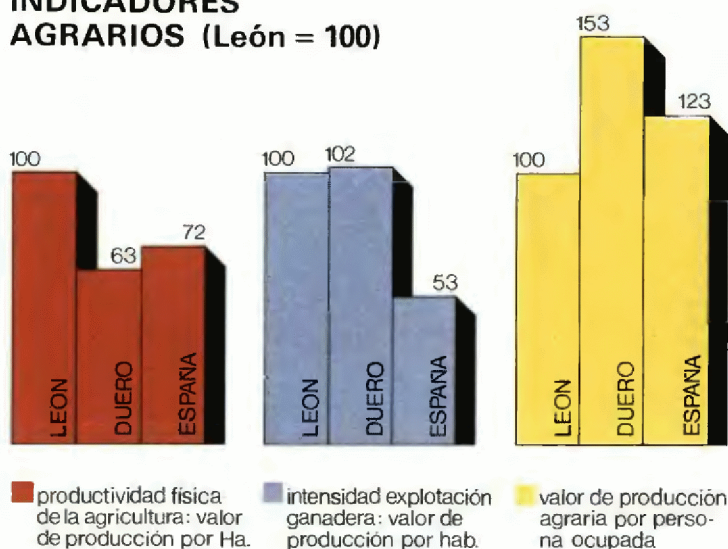


No obstante, todavía hoy la población activa agraria de la provincia es lo suficientemente importante, desde todo punto de vista, como para dar carácter agrario a la provincia de León: 101.643 personas, que so-

bre las 220.269 ocupadas en todas las actividades suponen el 46,14 por 100. Esta cuota es sensiblemente más elevada que el promedio de la región del Duero que es del 34 por 100.

Desde siempre, la provincia

INDICADORES AGRARIOS (León = 100)



de León ha contado con una importante base rural, hasta el punto de que suponía el 92,5 por 100 de la población de 1920. Lo que ha ocurrido desde entonces para llegar al 69 por 100 actual ya se sabe. Se trata de un tipo de problemas ligados, de un lado, a la agricultura y a la población activa que soporta y, de otro, a la escasa capacidad de absorción del excedente poblacional por parte de los otros sectores dentro del mismo territorio. En parte por todo lo anterior, la provincia de León no ha dejado de perder población, como el resto de las provincias de la región del Duero desde 1950, con la excepción de Valladolid.

A esto se ha llegado, y seguiremos hablando de un modelo bastante generalizado, de dos maneras: perdiendo población total (emigración neta) y creciendo las ciudades-capitales (migraciones interiores).

Visto esto desde otro punto

de vista, admitiendo que hace 20-25 años hubo una situación de partida similar para toda la región, medida por la participación relativa de la población activa agraria, la situación actual revela que en León el trasvase de población desde el sector agropecuario a los demás sectores se ha producido de una manera más lenta que en el resto de la región, más a causa de la falta de condiciones exteriores (posibilidades de emigración exterior y de cambio de sector) que a la existencia de un sector agrícola sin problemas. Como dato particular de la ausencia de condiciones exteriores al trasvase de población, hay que resaltar, como más significativo, el descenso de la población activa industrial leonesa entre 1955 y 1975, consecuencia sin duda de la crisis, ya tradicional, de la minería del carbón.

El análisis de las condiciones internas del sector agrario pone de manifiesto que esas 100.000 personas aludidas cons-

tituyen todavía una sobrecarga para el sector.

Hay que decir en primer lugar que las productividades físicas de la agricultura leonesa superan a las de la región del Duero y a las medias de España. Esto, que es cierto para la generalidad de los productos, lo es también para grupos concretos de cultivos, como las leguminosas, las patatas, la remolacha, las hortalizas y las frutas, en los que la intensidad de regadío es mayor en León que en las otras zonas sujetas a comparación. El paso del término puramente físico al de valor por unidad de superficie no altera la anterior conclusión.

En cuanto a la ganadería, se puede decir que León tiene, en conjunto y medido en valor de producción por habitante, un desarrollo ganadero similar al de la región del Duero que, como se sabe, mantiene un cierto peso en la producción nacional. Queda por resaltar, claro está, la especialización de León en el bovino, por cuanto la leche, carne y venta en vivo de esta especie representan el 25,9 por 100, 18,1 por 100 y 13,8 por 100, respectivamente, del valor total de la producción ganadera leonesa.

Con todo, cuando los indicadores utilizados son del tipo de producción por persona ocupada, la posición del sector agrario leonés está muy por debajo de la media española y de la región del Duero.

A este respecto, la mejora de los rendimientos, siempre posible, habrá que contemplarla a la luz del desarrollo en otras regiones de un tipo de agricultura intensiva.

Asimismo, el desarrollo de la ganadería presenta una oportu-

nidad clara en el campo del tamaño de las explotaciones y en el de la ampliación de las industrias derivadas, como pasos previos a una auténtica especialización a escala nacional, única manera de incidir significativamente en la economía provincial.

Lo que parece cierto, después de todo esto, es que la elevación de la renta agraria por persona habrá de hacerse, con toda probabilidad a base de una disminución de la población ocupada del sector, como ha ocurrido en otras zonas con respecto a las cuales León presenta un cierto retardo.

1.2. La economía leonesa a través de sus agregados macroeconómicos

La oferta interior de bienes y servicios presenta una cierta inclinación de parte del consumo privado, en detrimento de los bienes de inversión (78/22 en León, frente a 75/25 en España). El consumo público, por otro lado, tan sólo representa el 10 por 100 de la producción bruta en ambos casos.

Lo anterior no es extraño si se tiene en cuenta que mientras la renta *per capita* de León es el 78 por 100 de la nacional (130.500 pesetas, frente a 167.900 pesetas en 1975), el consumo privado se sitúa en torno al 88 por 100 del nacional, también por persona.

Esta menor renta provincial se obtiene en su mayoría en forma no salarial, lo que constituye una peculiaridad respecto al caso nacional (54/46 excedente/remuneraciones, frente a 43/57), y que es debido al peso de los autónomos agrarios.

En conexión con esto, el ahorro bruto empresarial está más lejos de alcanzar el estándar medio nacional (9,9 por 100, frente a 12,6 por 100 de la producción privada), que el ahorro de las familias (8,4 por 100, frente a 9,5 por 100 de los ingresos de éstas). En conjunto, el ahorro privado es bajo, no sólo respecto a la producción (18,3 por 100 y 20,6 por 100 en León y España sobre PIB), sino también respecto a la formación bruta de capital de la economía (75,4 por 100 y 79,2 por 100 en León y España, respectivamente).

Por último, se ha omitido intencionadamente la alusión al ahorro global de la economía porque el ahorro negativo, en cuentas regionales, del sector público no tiene una especial significación en las condiciones actuales. Salvo en el hecho de que dicho déficit, localizado en el subsector Seguridad Social provincial, refleja en buena parte una redistribución, en forma de prestaciones sociales a leoneses vía Seguridad Social agraria, de rentas generadas fuera de la provincia.

1.3. Especialización de la industria leonesa

Siguiendo con el análisis de la economía leonesa a través del empleo y los restantes sectores, se puede decir que hay tres sectores que superan los 10.000 ocupados, ninguno de carácter netamente industrial: Construcción y Obra Civil, con 17.500; Comercio, con 12.300, y Minería del Carbón, con 11.550. Las mayores ramas industriales en empleo, 8 sobre 25, se encuentran comprendidas entre 1.000 y 2.200 personas. Sin embargo los servicios, agrupados en 15

ramas, tienen unos niveles de empleo netamente superiores: aparte del Comercio ya citado, hay 6 sectores con empleo superior a los 4.000, y otros tantos entre esta cifra y 1.000.

En resumen, el sector agropecuario, la construcción, el comercio, la minería del carbón y la hostelería dan trabajo al 70 por 100 de la población ocupada leonesa, el resto de los servicios al 20 por 100, y la industria propiamente dicha al 10 por 100 restante.

Las productividades (VAB por persona ocupada) por grandes sectores de la economía leonesa, como sucede generalmente, van en ascenso a medida que se pasa del sector agrario al industrial, y de éste a los servicios.

Hay dos sectores, industriales ambos, que superan el millón de pesetas de VAB por persona ocupada: energía eléctrica (1,7 millones) e industria química (1,0 millones). Además de éstos, hay otros 6 sectores industriales que superan la productividad de 0,6 millones. Sin embargo, todavía hay 8 ramas industriales que no alcanzan los 0,3 millones por persona ocupada. El comportamiento, por el contrario, de los servicios es bastante más homogéneo, puesto que hay 7 ramas comprendidas entre 0,4 y 0,7 millones de productividad, tres que prescindiendo del servicio doméstico no alcanzan esta cota (hostelería, otros servicios y transporte ferroviario) y otras tres que, prescindiendo de los alquileres, la superan para no sobrepasar el 0,72 de las instituciones financieras y seguros.

Con todo lo anterior, el valor añadido bruto generado por los servicios está próximo a la mitad del provincial, igual que ocu-

rre en España. El 70 por 100 del sector, siguiendo con León, o un tercio del total está sustentado por las siguientes ramas, todas por encima de los 2.000 millones de VAB. Comercio, Alquileres, Otros Transportes (no ferroviario), Hostelería, Administración, Enseñanza y Sanidad.

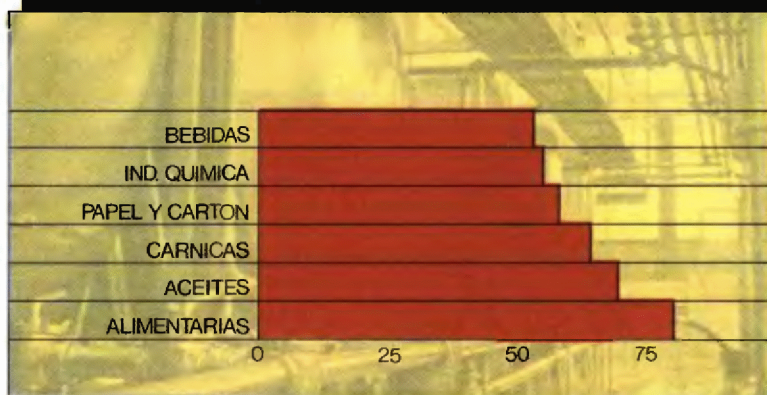
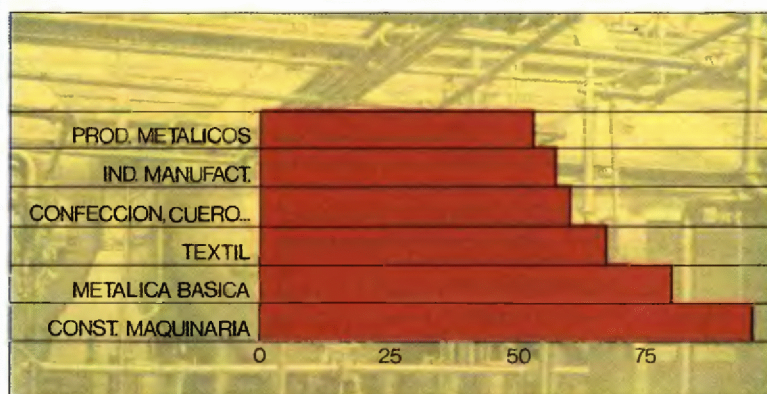
En cambio para el sector industrial en sentido amplio, que le faltan 7 puntos para obtener la misma cuota de producción que en la economía española, el panorama es bien distinto. Aparte la construcción y minería, sólo las ramas eléctrica y química superan los 1.000 millones de VAB.

1.4. Apertura de la economía leonesa

El estudio de la oferta de bienes y servicios a la economía en su conjunto tiene un especial interés en el caso de la economía leonesa ya que, además de la producción interior, intervienen las importaciones, que representan casi un 30 por 100 de los recursos disponibles, hasta el punto de presentar un déficit con el exterior de 12.600 millones de pesetas. Con esta inclusión, la estructura de recursos disponibles de tipo industrial procedente del interior se ve notablemente afectado. Las adquisiciones de todo tipo de vehículos y de piensos compuestos, asimilados a las ramas de *construcción de maquinaria* y *otras industrias alimentarias*, pueden citarse como las más representativas.

Desde el momento en que, por otro lado, no hay apenas producción interior de dichos productos, y las cuantiosas importaciones de los mismos han alterado tan significativamente

PRODUCTOS CON MAYOR CUANTIA DE IMPORTACIONES QUE DE PRODUCCION INTERIOR (% sobre oferta total)



la oferta interior, es natural que los citados sectores aparezcan, junto con *metálicas básicas*, entre los de mayor déficit con el exterior, entendido por tal el resto de las provincias y el extranjero.

El déficit de este último sector (metálicas básicas) no está tan claro como los anteriores, desde el momento en que sí hay producción interior. La causa está en que el grueso de las importaciones de siderúrgicos van a la construcción, y la mayor parte procedentes de la siderurgia integral asturiana; en tanto que la producción leonesa de aceros especiales y ferroaleaciones tie-

ne gran parte de sus mercados en otras provincias y en el extranjero.

El todavía fuerte déficit de los *aceites comestibles* y los *productos textiles*, se debe a que ha de importarse la materia prima, a las que había que añadir en el caso del aceite las correspondientes importaciones al consumo final.

El déficit de las *industrias cárnicas* se debe a que la industria local de transformación no alcanza, con mucho, a cubrir las necesidades de la población; esto a pesar de la importancia reconocida a la producción ga-

nadera, de la que se estima una salida de terneros en vivo a otras regiones por valor de 1.500 millones.

El caso de los *productos químicos* es el de unas industrias farmacéuticas de base, con mercados de venta y aprovisionamiento exteriores y un consumo familiar en León que ha de abastecerse de fuera fundamentalmente. Se trata de un tipo de industria de alto nivel de integración, pero siempre a niveles superiores al provincial.

En lo que se refiere a la *procedencia geográfica de las importaciones*, no se disponen de datos significativos, aunque sí orientativos, según los cuales parece que prima la proximidad geográfica a la hora de establecer relaciones comerciales: Asturias y Galicia serían, de confirmarse estas cifras, los primeros abastecedores de la provincia de León; más digno de crédito el primer caso que el segundo. A continuación aparecen el País Vasco, Castilla la Vieja y Cataluña.

Por último, como síntoma de la escasa implantación del sector industrial detallamos a continuación las importaciones de origen industrial según destinos, donde puede apreciarse el volumen de importaciones de la demanda final:

- 16.558,1 millones a demanda intermedia.
- 2.567,9 millones a adquisición de vehículos y otros bienes de uso familiar por las familias.
- 3.395,4 a bienes de equipo.
- 14.711,9 millones a otros destinos de demanda final en especial consumo familiar.

Lo primero que llama la atención en el reparto de la deman-

da final interior por sectores de origen es el peso de los bienes de carácter industrial, ligeramente superior a los servicios, y ambos en el entorno de los 36.000 millones de pesetas. Pero tengase en cuenta que en los primeros están incluidos casi 16.500 millones que corresponden a las inversiones en inmuebles, bienes de equipo y a la adquisición de bienes de consumo duradero, citados anteriormente. Sólo ahora se puede esbozar una estructura del consumo familiar compuesto por casi 5.000 millones de pesetas de origen agrario, 20.000 millones de bienes (alimentos, energéticos, confección, sanitarios, etc.), y 29.000 millones de servicios privados.

La demanda intermedia tiene una fuerte componente agraria, a la que habrá que añadir unos 3.600 millones de piensos compuestos; estos últimos, junto a los 9.000 millones de demandas intermedias de carácter energético y 3.300 del grupo químico, forman el 50 por 100 de las demandas intermedias de tipo industrial.

Los *productos metálicos y químicos*, junto a los refinados de petróleo y los ya citados piensos compuestos forman la base de las importaciones industriales dirigidas a la demanda intermedia, importaciones que representan en la oferta interior de este tipo de bienes el 54 por 100.

La *energía eléctrica*, los *productos químicos* y los *lácteos* son los de mayores valores exportadores, llegando a alcanzar el conjunto de los mismos el 21,86 por 100 de los empleos de la economía. Esto no basta para equilibrar las importaciones de todo tipo, que suponen el 29,49 por 100 de los recursos, quedando, por tanto, un 7,63 por 100 de déficit global.

1.5. Rasgos fundamentales

La economía leonesa presenta un grado de simplicidad mayor que otras debido a su conformación en grandes bloques productivos arraigados en la cábecera del proceso productivo general.

León, desde cualquier lado que se le mire, es una provincia que depende de sus productos agropecuarios; por eso se puede caer en la redundancia cuando se describe el carácter rural de sus asentamientos, la población activa agraria predominante y el valor añadido de su producción.

La primera cuestión que hay que decir sobre la agricultura leonesa es que sus productividades físicas son aceptables en términos globales para el secano, y que la superficie de regadío es relativamente elevada, tanto si se le compara con la superficie total provincial como con otras provincias.

La siguiente cuestión es la de qué sucede con estos productos. Una proporción muy elevada tiene su salida a la demanda final desde las explotaciones agrarias: se exportan las tres cuartas partes del valor añadido localizado tanto en la agricultura como en la ganadería. O, dicho de otro modo, León exporta el trabajo de 75.880 trabajadores agrarios, con un valor añadido por persona de 132.000 pesetas.

Si se añade a lo anterior las industrias alimentarias, sólo se consigue elevar la renta (VAB) del complejo agroalimentario a 150.000 pesetas por persona ocupada, lo que constituye una advertencia de que la expansión por esta vía, aunque de interés,

no conlleva un importante incremento de rentas por persona.

Queda la cuestión siempre latente de si los productos agropecuarios reciben un tratamiento interior que asegure un mayor valor añadido provincial. En esto sí que hay que hacer una distinción entre los agrícolas y los ganaderos.

Con respecto a los primeros parece que las posibilidades están bastante aprovechadas, como lo pone de manifiesto el valor creado en la agricultura y el creado en las transformaciones posteriores para las siguientes líneas, contemplando la totalidad del proceso productivo (cuadro A). Situación que no se da con los productos derivados de la ganadería (cuadro B).

En segundo lugar, León depende de la exportación de energía eléctrica. Pero en esto tienen mucha más importancia los 9.720 mineros que está «exportando» a 375.000 pesetas de VAB por persona, que los 1.225 ocupados en las centrales eléctricas a 1.705.000 pesetas. Esto, que

en parte es una repetición de lo que sucede con los productos agrarios, es importante por lo siguiente. El VAB por persona *contenido* en las exportaciones leonesas es de 240.000 pesetas. Aún sin conocer el ratio equivalente referido a las importaciones del resto de España, es fácilmente presumible que es superior, dada la naturaleza de los productos importados. De esta forma sería posible medir en cuánto desfavorece a León sus intercambios con el resto de España.

En tercer lugar, el mantenimiento del empleo provincial pasa por el mantenimiento de la actividad constructora, y en especial de obras públicas, puesto que son 17.000 los ocupados directamente y 8.000 los «transmitidos» al resto de la economía provincial. Naturalmente que estos últimos podrían ser más, puesto que hoy en día sólo los materiales de construcción (materiales cerámicos y otros) y el sector de la madera se ven afectados de manera importante. Sin embargo, en lo que se refiere a

los citados empleos directos, lo normal es que sean menos, puesto que 1975 resultó ser un año excepcionalmente bueno para esta actividad.

En el resto de la industria, incluida la minería no energética, se localizan 5.400 millones de VAB. Destacan las químicas y metálicas, importantes sectores exportadores pero desvinculados del resto de la economía provincial.

En los servicios se encuentra otro de los puntales del mantenimiento del empleo: en particular el comercio y la Administración Pública. Pero interesa resaltar el papel jugado por dos sectores aparentemente potenciados por la ventaja comparativa de la situación geográfica de la provincia: la hostelería y los transportes. De éstos se están «exportando» 2.860 y 6.330 personas, respectivamente, con valores añadidos por persona de 305.000 y 466.000. Claro que el grado de integración de la hostelería es mucho mayor, puesto que de esta actividad dependen 9.000 personas directas y 7.000 indirectas.

CUADRO A

Agricultura	Producto	Transformación posterior
458,8 millones	Panadería, galletas, pastelería, etc.	622,5
986,3 millones	Azúcar	793,4
192,0 millones	Bebidas	439,1

CUADRO B

Agricultura y Ganadería	Productos	Transformación posterior
321,6	Carne	189,0
1.143,5	Leche	591,4

2. ANALISIS SECTORIAL

2.1. Análisis Sectorial sobre la Tabla Agregada a 12 Sectores

En 166.000 millones de pesetas se evalúan las transacciones intersectoriales efectuadas en el ámbito de la economía leonesa para el año 1975.

De éstos, 55.150 millones han sido destinados al consumo privado interior; 52.400 han sido

adquisiciones de las empresas de la provincia, y 36.300 es la contraprestación de lo exportado a otras provincias y al extranjero. El resto hasta completar la cifra arriba señalada corresponde a la inversión (Formación Bruta de Capital) y al «Consumo Colectivo» o, en términos muy generales, gastos de funcionamiento de los servicios públicos radicados en la provincia.

Un 30 por 100 de la totalidad de las transacciones tienen que ver con la gama de productos que componen el *complejo agroalimentario*. Este hecho, obviamente, imprime carácter a la economía leonesa.

Por otro lado, casi 50.000 millones son importaciones de todo tipo, lo que quiere decir que estamos ante un tipo de economía con un importante grado de apertura, perfectamente explicable tratándose de un ámbito provincial, y en cuyo marco el déficit que se deduce de las anteriores cifras adquiere el tono relativo que le corresponde.

De estas importaciones, 27.000 son adquisiciones para el consumo privado, destinadas a cubrir los principales capítulos de gasto de las familias, entre los que destaca el de productos alimenticios; aspecto éste en el que ninguna provincia puede esperar ser autosuficiente.

Con esto, la producción interior queda reducida a 116.700 millones, de los cuales 52.400 tienen el carácter de compras interindustriales, por lo que el valor añadido asciende a 64.300 millones de pesetas. Su distribución es como sigue: 29.300 son remuneraciones o rentas salariales, 29.800 constituyen el excedente neto de explotación de la economía y los 5.200 res-

tantes son el consumo imputado al equipo capital, con una interpretación análoga a las amortizaciones. Este concepto junto con el excedente neto, forma el *excedente bruto*, o conjunto de todas las rentas obtenidas por la actividad empresarial, incluso las de los empresarios individuales y trabajadores por cuenta propia en general, tan abundantes en la agricultura leonesa. Esta distribución de las rentas es atípica en el contexto nacional, puesto que en éste las rentas salariales son mayoritarias (60 por 100), mientras que las familias leonesas obtienen de esta forma sólo el 44 por 100 de sus ingresos.

Más interés tiene analizar los *flujos con destino al aparato productivo*, empezando nuevamente por las importaciones que constituyen un tercio de dichos flujos. Los *productos metálicos y químicos* merecen citarse en primer lugar por cuanto el 90 por 100 de las adquisiciones para la industria local procede del exterior. En particular, nos estamos refiriendo a las compras de productos siderúrgicos con destino a la construcción y a la fabricación de maquinaria local, y a las de fertilizantes con destino a la agricultura. Por otro lado, más importancia cuantitativa tienen las importaciones de *productos agroalimentarios*, en especial *piensos compuestos* (3) y las inevitables de productos petrolíferos.

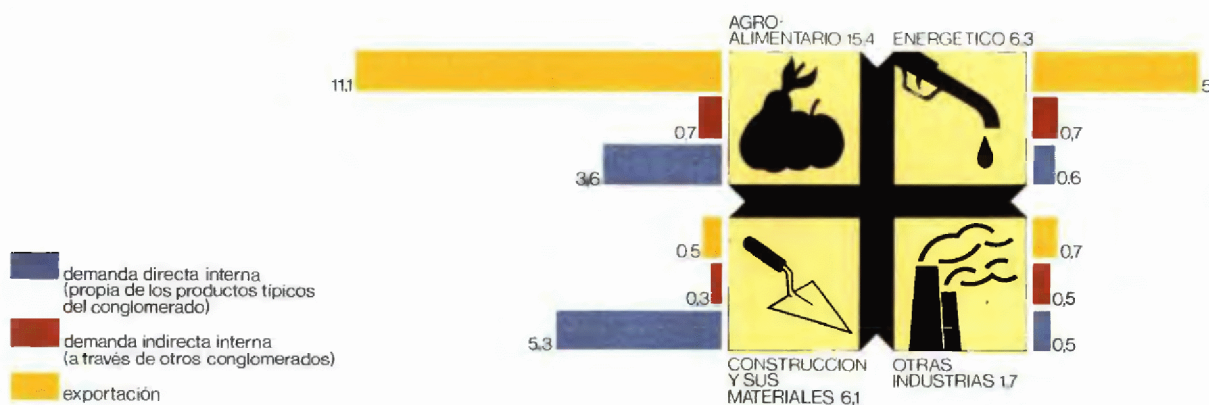
Centrando el análisis, a partir de ahora, en los flujos interindustriales procedentes de León, que ascienden a 34.300 millones, podemos observar que hay una concentración manifiesta de estos flujos en torno a tres áreas: 13.330 millones de flujos internos al grupo agroalimentario, 5.084 lo mismo al energético y

1.188 lo mismo en la construcción y sus materiales. Vamos a pasar por alto estas conexiones internas, con la intención de mostrar las más significativas exteriores a ellas para no perder la visión de conjunto.

Los tres macrosectores citados son también en términos relativos *los más integrados a nivel global*, si bien, como se ha dicho, esto se debe a su ligazón específica interna. Por otro lado, una vez más hay que resaltar la *ausencia* de relaciones de dos sectores más relacionados en otros espacios: *química y metálicas*. La primera, debido a su relativa especialización farmacéutica, apenas tiene relación con un sector tan heterogéneo como «otras industrias», y sólo tiene relativo valor el coeficiente de cruce consigo mismo. Lo mismo se puede decir del de metálicas. En lo que se refiere a los servicios, mantienen coeficientes globales generalmente superiores a los sectores industriales porque suelen tener mayor número de conexiones, dado el nivel de agregación sobre el que se hace el análisis.

Las exportaciones agropecuarias y energéticas y, en menor medida, los servicios de hostelería, serían las demandas de mayor repercusión en términos relativos sobre la producción. Por otro lado, el sector de instituciones financieras y de seguros, en general servicios prestados a las empresas, tendría una reacción relativamente importante ante cualquier tipo de demanda del sistema, como se pone de manifiesto en la práctica. Sin embargo, merced a sus múltiples conexiones, este tipo de demandas íntimamente ligadas al grado de complejidad de la economía tendría un considerable efecto de arrastre.

VALORES AÑADIDOS BRUTOS PARA CIERTOS COMPLEJOS SECTORIALES SIGNIFICATIVOS (miles de millones de pesetas)



Relacionando igualmente la demanda final con ciertos inputs primarios u otras informaciones anejas como el empleo o los asalariados, se obtiene una información tan interesante como la proporcionada por la matriz de coeficientes de contenidos totales. Por ejemplo, y en línea con lo comentado anteriormente, sería la demanda de servicios bancarios, seguros, etc., por las empresas y las familias la que mayor efecto global tendría sobre los salarios. Los transportes, los servicios públicos y personales y los consumos energéticos vendrían a continuación en efectividad.

Si lo que nos interesa es analizar el Valor Añadido Bruto como la medida más adecuada de la producción, nos encontramos con que en general la demanda de servicios es la que mayor efecto tiene sobre esta magnitud, pero por razones distintas para cada tipo de servicio. Existe un primer grupo formado por el comercio, los servicios a empresa y el resto de servicios

personales y públicos, cuya demanda se transforma en valor añadido en más del 90 por 100, pero que se debe fundamentalmente a lo elevado de este componente en la estructura de producción o de costes. En el caso del sector instituciones financieras porque sólo una parte de su actividad, los servicios bancarios, está recogida en la tabla, no apareciendo los intereses pasivos como gasto, y en cuanto a los demás por ser actividades con poco gasto exterior. Estos servicios, aunque tienen múltiples ligazones con los otros sectores, ninguno alcanza importancia como para tener efectos indirectos significativos en términos de VAB, reduciéndose su efecto al interior de los mismos.

En el sector del transporte lo que ocurre es que la componente valor añadido es menor, si bien se le pueden aplicar las conclusiones anteriores por analogía. En cambio, el caso de la hostelería es distinto porque sus conexiones de demanda hacen que un 26 por 100 de la deman-

da de estos servicios se traslada hacia atrás, contribuyendo a crear valor añadido en otros sectores en dicha proporción, incidiendo más, lógicamente, en el sector agropecuario.

La demanda ligada a los dos primeros complejos tantas veces citados como pivotes de la economía leonesa es la que, una vez más, tiene más efecto relativo sobre el valor añadido.

Si pasamos a lo que realmente ocurre, es decir en términos absolutos, nos encontramos con que las demandas ligadas a la construcción, agroalimentario y hostelería, por este orden, aparte de contribuir al 43 por 100 del VAB provincial, son las que más valor añadido indirecto trasladan al resto de la economía.

El aislar los efectos de la exportación, como se va a hacer a continuación, tiene la ventaja de que nos acerca un paso más a la realidad, desde el momento en que de esta magnitud, junto con la formación bruta de capital, es de la que más cabe hacer hipótesis para la generación de

un proceso de desarrollo de la economía leonesa. Por lo tanto, e independientemente de la viabilidad de aquéllas, el análisis posterior tiene la ventaja de establecer una primera guía. Así, fuera de las dos áreas básicas tantas veces citadas, el transporte es la demanda de mayor contribución al VAB a partir de la exportación en cuantía de 2.600 millones, de los que 330 se localizan fuera del sector.

Cambiando al empleo, y exceptuando el *complejo agropecuario*, constituido casi exclusivamente por autónomos, la mayor repercusión relativa de las demandas provendría de la *hostelería*: 2,9 ocupados por millón de demanda final. A continuación sería las «otras industrias», con 2,33. Ambas demandas coinciden con las que más contribuyen a crear empleo indirecto: 1,2 y 0,5 personas fuera de sus respectivos ámbitos.

Visto el problema desde el otro lado, el empleo real, podemos decir que el complejo agroalimentario tiene 7.250 empleos que son atribuibles a demandas ajenas a su gama de productos; y que 3.550 empleos en comercio y reparaciones se deben a la demanda que actúa indirectamente a través de los restantes sectores de la economía leonesa.

Trasladando el análisis otra vez al efecto aislado de la exportación, nos encontramos con la siguiente situación de hecho: la exportación provoca 110.000 empleos, de los que 77.500 corresponden a la de productos agroalimentarios, y de éstos 2.500 transmitidos indirectamente fuera del sector.

La exportación energética, casi exclusivamente en forma de electricidad, produce 11.150 empleos, y de éstos 1.250 fuera del sector.

Los servicios de transporte a no residentes producen 5.630 empleos, de los que 725 inciden en el resto de la economía.

Por último, por citar sólo los más importantes, los servicios de hostelería a no residentes producen 4.900 empleos: 2.820 en el propio sector, 435 en el complejo agroalimentario y 1.645 en los demás sectores.

La construcción junto con sus materiales, como cabía esperar es el tipo de demanda que más puede actuar sobre el *empleo asalariado*: 1,9 personas por cada millón invertido. Los otros servicios y los sectores energéticos le siguen en importancia a la hora de crear empleo por cuenta ajena, con 1,7 y 1,6 personas, respectivamente, por millón de pesetas consumido.

Como contraste, las demandas química y de productos agroalimentarios son las menos interesantes a la hora de crear empleo asalariado, con 0,5 y 0,4 personas, respectivamente, por millón de pesetas de demanda final.

En consonancia con lo anterior, la inversión en construcción y demandas anejas están entre las que mantienen más empleo asalariado: 21.825 personas, de las que 3.180 están localizadas en otros sectores. Junto a las que hay que citar, con 26.480, las correspondientes a «otros servicios».

Por último, las exportaciones fijan un empleo asalariado de 33.500 personas, de las que 10.815 se deben a las producciones energéticas y 6.970 a las de carácter agroalimentario: 4.960 en el propio grupo y 2.010 en el resto de la economía leonesa.

El capítulo de interrelaciones al nivel global analizado se puede resumir en que hay dos grupos sectoriales inductores claros, es más el VAB que generan fuera que la parte del suyo atribuible a demandas ajenas, que son la construcción y la hostelería. El primero a pesar de su carácter mixto, pues incluye los materiales. También es mixto e inductor neto el agroalimentario, pero en menor medida.

Los sectores más claramente inducidos son los servicios a empresas y el comercio, como cabría esperar. También, aunque mixto, lo es el energético, pero en menor medida.

Una parte de estos sectores se analizarán con detalle en el apartado que sigue.

2.2. Las interrelaciones de los complejos agroalimentario y energético

Estos dos grupos sectoriales se han considerado los más interesantes a efectos de una profundización de las relaciones tanto interiores a sí mismas como con el resto de la economía. Las primeras a nivel de sector originario de la tabla (que consta de 48 sectores) y las segundas al nivel agregado del epígrafe anterior.

Para ello se ha elaborado unos cuadros que expresen las interrelaciones alternativamente en términos de valor añadido y de empleo, contenidas en la demanda final. En otras palabras, se trata de ver qué tipos de demandas «transmiten» más valor añadido o empleo y en qué sectores se localizan.

El complejo agroalimentario es el más importante de la econo-

CUADRO 1. V.A.B. * TOTAL DE DEMANDA FINAL (AGRO-ALIMENTARIO)

	AGRICULTURA	GANADERIA	SILV., CAZA Y PESCA	ACEITES COMEST.	IND. CARNICAS	IND. LACTEAS	PROD. MOLINERIA	IND. DEL PAN	IND. DEL AZUCAR
AGRICULTURA	4.633,7	1.217,5	6,9	0,4	114,2	427,0	188,9	296,9	986,3
GANADERIA	302,5	2.226,6	12,5	0,5	207,4	716,5	12,4	26,4	64,6
SILV., CAZA Y PESCA	21,2	131,7	568,0	0,3	12,3	42,5	2,9	4,8	4,7
ACEITES COMESTIBLES	1,8	13,4	0,1	156,0	1,3	4,3	0,1	4,7	0,5
INDUSTRIAS CARNICAS	0,2	1,0	0,0	0,2	104,2	0,3	0,0	0,3	0,0
INDUSTRIAS LACTEAS	0,2	1,1	0,0	0,0	0,1	296,3	0,0	1,2	0,0
PROD. MOLINERIA	0,1	0,7	0,0	0,0	0,1	0,2	16,4	23,0	0,0
INDUSTRIA DEL PAN	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	357,5	0,0
INDUSTRIA DEL AZUCAR	0,2	1,3	0,0	0,0	0,1	19,5	0,0	11,0	542,2
INDUSTRIA DE BEBIDAS	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
OTRAS ALIMENTARIAS	11,5	34,8	0,5	0,0	8,3	27,3	0,5	3,9	2,5
Energético	47,8	19,8	0,5	2,4	18,7	16,9	4,6	18,5	69,5
Minería no energética	1,1	1,3	0,1	1,5	0,1	0,6	0,1	0,2	3,0
Const.-Material	11,3	8,3	2,4	1,9	1,0	6,4	1,1	2,4	5,0
Químicas	14,2	16,7	0,1	0,0	1,6	23,5	0,7	1,2	3,0
Metálicas	9,0	3,6	0,3	0,0	0,3	1,2	0,4	0,6	2,0
Otras industrias	18,9	11,1	0,7	4,2	2,1	6,6	2,0	8,3	6,4
Comercio-Repar.	128,3	51,1	2,5	8,6	23,3	39,9	10,3	33,8	35,7
Hostelería	0,4	0,7	0,2	0,4	0,1	0,5	0,1	0,3	0,6
Transportes	57,5	32,7	2,8	3,2	7,1	79,6	12,7	43,0	27,3
Servicios Empre.	24,0	31,6	2,4	15,6	6,1	18,7	2,1	9,7	17,5
Otros Servicios	24,9	16,0	3,9	1,2	2,0	7,0	1,6	3,5	8,8
TOTAL	5.308,6	3.871,2	603,8	196,5	510,6	1.734,9	257,0	851,3	1.779,7

CUADRO 2. EMPLEO TOTAL * TOTAL DE DEMANDA FINAL (AGRO-ALIMENTARIO)

	AGRICULTURA	GANADERIA	SILV., CAZA Y PESCA	ACEITES COMEST.	IND. CARNICAS	IND. LACTEAS	PROD. MOLINERIA	IND. DEL PAN	IND. DEL AZUCAR
AGRICULTURA	42.771,3	11.238,2	63,7	3,4	1.054,1	3.941,2	1.743,8	2.740,3	9.103,8
GANADERIA	1.637,6	12.054,8	67,5	2,8	1.122,8	3.878,9	67,2	142,8	349,8
SILV., CAZA Y PESCA	36,8	228,3	984,3	0,5	21,3	73,6	5,0	8,3	8,2
ACEITES COMESTIBLES	2,5	18,3	0,1	213,8	1,8	5,9	0,1	6,4	0,8
INDUSTRIAS CARNICAS	0,5	3,6	0,0	0,9	372,4	1,2	0,0	1,2	0,1
INDUSTRIAS LACTEAS	0,3	2,1	0,0	0,0	0,2	545,7	0,0	2,3	0,1
PROD. MOLINERIA	0,5	3,7	0,0	0,0	0,4	1,2	89,9	126,0	0,1
INDUSTRIA DEL PAN	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	973,6	0,0
INDUSTRIA DEL AZUCAR	0,4	3,0	0,0	0,0	0,3	46,1	0,0	26,1	1.284,1
INDUSTRIA DE BEBIDAS	0,2	1,0	0,0	0,0	0,1	0,3	0,0	0,0	0,0
OTRAS ALIMENTARIAS	30,9	227,8	1,3	0,1	22,4	73,3	1,3	10,5	6,6
Energético	68,7	31,6	1,0	4,6	36,8	32,1	8,1	38,6	165,0
Minería no energética	2,6	3,2	0,2	3,6	0,3	1,4	0,1	0,5	7,1
Constr.-Material	38,3	27,9	8,4	5,9	3,4	19,1	3,9	8,2	17,2
Químicas	13,9	16,3	0,1	0,0	1,5	23,1	0,7	1,2	3,0
Metálicas	21,6	8,1	0,4	0,1	0,8	2,8	0,9	1,5	4,7
Otras industrias	71,0	37,3	2,3	13,4	6,2	20,0	7,3	24,5	22,4
Comercio-Repar.	238,3	97,7	5,0	17,9	48,5	79,0	20,2	68,3	68,2
Hostelería	1,4	2,4	0,5	1,3	0,4	1,7	0,4	0,8	1,8
Transportes	116,4	66,6	5,9	6,9	15,0	160,2	26,7	88,8	56,9
Servicios Empre.	63,1	82,0	5,8	27,4	15,3	47,8	5,4	23,6	45,3
Otros Servicios	38,0	28,6	8,1	2,6	3,6	13,1	2,9	6,6	15,6
TOTAL	45.154,3	24.182,4	1.154,5	305,2	2.727,6	8.967,7	1.984,0	4.300,0	11.160,8

IND. DE BEBIDAS	OTRAS ALIMENTARIAS	Energético	Minería no Ener.	Constr.-Material	Químicas	Metálicas	Otras industrias	Comercio-Repar.	Hostelería	Transportes	Servicios Empre.	Otros Servicios	TOTAL
192,0	16,4	1,6	0,3	3,0	10,9	0,6	12,1	2,4	434,7	1,0	0,4	60,3	8.607,3
12,7	1,6	0,6	0,4	2,7	10,2	0,3	14,6	1,0	135,7	0,6	0,1	31,0	3.780,8
3,2	0,2	4,0	0,1	73,0	1,4	1,1	24,5	3,6	82,2	1,4	0,1	11,6	994,9
0,2	1,4	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	5,2	0,0	0,0	0,6	189,7
0,0	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	4,5	0,2	39,0	0,0	0,0	3,4	153,9
0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	1,2	0,0	0,0	0,0	7,0	0,0	0,0	2,2	309,5
0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,9	0,0	0,0	0,1	45,7
0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,2	40,6	0,0	0,0	1,6	400,2
0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	7,6	0,0	0,0	0,4	582,7
177,2	0,0	0,1	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,1	11,8	0,0	0,0	0,1	190,4
1,0	8,9	0,0	0,0	0,1	0,4	0,0	0,6	0,1	8,1	0,0	0,0	1,6	160,0
14,6	0,6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	213,8
0,9	0,0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	8,9
65,8	0,2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	106,0
0,6	0,1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	61,6
0,5	0,1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	18,0
16,2	0,3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	76,8
38,6	1,6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	373,7
1,4	0,0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4,7
35,0	1,4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	302,4
61,9	0,8	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	190,4
9,2	0,1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	78,3
631,1	34,1	6,4	0,8	79,1	24,9	2,1	56,4	7,6	776,7	3,2	0,7	113,0	16.849,8

IND. DE BEBIDAS	OTRAS ALIMENTARIAS	Energético	Minería no Ener.	Constr.-Material	Químicas	Metálicas	Otras industrias	Comercio-Repar.	Hostelería	Transportes	Servicios Empre.	Otros Servicios	TOTAL
1.772,5	151,5	14,6	2,5	27,7	100,8	5,1	111,2	22,0	4.012,4	9,6	3,5	556,9	79.450,0
63,7	8,5	3,2	2,2	14,7	55,4	1,5	78,9	5,5	734,5	3,3	0,5	168,0	20.469,0
5,6	0,3	6,9	0,2	126,5	2,4	1,9	42,4	6,3	142,5	2,4	0,3	20,2	1.724,0
0,2	1,9	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	7,1	0,0	0,0	0,8	260,0
0,1	0,4	0,2	0,0	0,4	0,1	0,2	16,2	0,8	139,4	0,1	0,1	12,2	550,0
0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	2,1	0,0	0,0	0,1	12,8	0,0	0,0	4,0	570,0
0,1	0,4	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	26,6	0,0	0,0	0,7	250,0
0,1	0,0	0,1	0,0	0,3	0,1	0,1	0,1	0,5	110,6	0,1	0,0	4,3	1.090,0
0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,1	18,0	0,0	0,0	1,0	1.380,0
712,0	0,1	0,3	0,0	0,1	2,6	0,0	0,0	0,2	47,4	0,0	0,0	0,3	765,0
2,7	23,8	0,1	0,0	0,3	1,1	0,0	1,5	0,1	21,7	0,1	0,0	4,3	430,0
29,0	1,0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	416,4
2,0	0,0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	21,1
167,2	0,5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	299,9
0,6	0,1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	60,4
1,2	0,2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	42,3
56,5	1,1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	261,9
79,8	3,2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	726,1
4,6	0,1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	15,4
70,3	2,9	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	616,5
121,1	1,7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	438,5
19,8	0,2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	139,0
3.114,2	198,4	25,5	5,0	170,1	164,8	8,9	250,6	35,7	5.273,1	15,7	4,4	772,6	109.975,6

CUADRO 3. V.A.B. * TOTAL DE DEMANDA FINAL (ENERGETICO)

	MINERIA CARBON	DERIVADOS CARBON	REFIN. PETROLEO	ENERGIA ELECTRICA	AGUA Y GAS	Agro-Alimentario	Mineria no Ener.
MINERIA CARBON	362,8	347,2	—	2.517,1	4,3	104,2	12,8
DERIVADOS CARBON	0,0	132,8	—	0,0	0,0	10,4	0,0
REFIN. PETROLEO	—	—	—	—	—	—	—
ENERGIA ELECTRICA	4,6	6,5	—	1.847,3	2,6	43,8	8,8
AGUA Y GAS	0,1	0,1	—	1,0	90,1	55,4	0,4
Agro-Alimentario	0,6	0,7	—	4,9	0,1	—	—
Minería no energética	0,3	0,3	—	2,0	0,4	—	—
Constr.-Material	0,9	1,1	—	10,4	2,2	—	—
Químicas	0,0	0,0	—	0,0	0,3	—	—
Metálicas	0,0	0,0	—	0,3	0,0	—	—
Otras industrias	2,1	2,2	—	19,8	0,4	—	—
Comercio-Repar.	6,1	9,2	—	54,9	8,1	—	—
Hostelería	0,1	0,2	—	2,3	0,3	—	—
Transportes	31,9	39,9	—	231,6	7,6	—	—
Servicios Empre.	7,2	10,4	—	109,5	3,2	—	—
Otros Servicios	4,0	4,0	—	34,2	0,7	—	—
TOTAL	420,7	554,5	—	4.835,3	120,2	213,8	22,0

CUADRO 4. EMPLEO TOTAL * TOTAL DEMANDA FINAL (ENERGETICO)

	MINERIA CARBON	DERIVADOS CARBON	REFIN. PETROLEO	ENERGIA ELECTRICA	AGUA Y GAS	Agro-Alimentario	Mineria no Ener.
MINERIA CARBON	1.081,1	1.034,5	—	7.500,7	12,8	310,4	38,1
DERIVADOS CARBON	0,0	221,0	—	0,0	0,0	17,4	0,0
REFIN. PETROLEO	—	—	—	—	—	—	—
ENERGIA ELECTRICA	3,1	4,4	—	1.252,3	1,8	29,7	6,0
AGUA Y GAS	0,1	0,1	—	1,0	95,9	59,0	0,4
Agro-Alimentario	2,4	2,6	—	19,9	0,6	—	—
Minería no energética	0,6	0,6	—	4,8	1,0	—	—
Constr.-Material	3,0	3,8	—	36,0	6,1	—	—
Químicas	0,0	0,0	—	0,0	0,2	—	—
Metálicas	0,1	0,1	—	0,6	0,1	—	—
Otras industrias	7,7	7,9	—	66,5	1,1	—	—
Comercio-Repar.	12,3	18,8	—	110,7	17,1	—	—
Hostelería	0,4	0,5	—	7,6	0,8	—	—
Transportes	63,5	83,2	—	463,4	17,0	—	—
Servicios Empre.	14,9	22,3	—	268,8	6,2	—	—
Otros Servicios	8,8	8,7	—	74,0	1,5	—	—
TOTAL	1.198,1	1.408,6	—	9.806,3	162,1	416,4	44,5

<i>Construc.-Material</i>	<i>Químicas</i>	<i>Metálicas</i>	<i>Otras industrias</i>	<i>Comercio-Repar.</i>	<i>Hostelería</i>	<i>Transportes</i>	<i>Servicios Empre.</i>	<i>Otros Servicios</i>	<i>TOTAL</i>
242,3	11,6	21,0	13,4	24,5	48,3	25,0	5,4	136,1	3.876,0
3,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,0	0,1	147,2
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
59,2	8,4	13,9	9,1	16,9	32,0	15,9	3,7	66,2	2.139,0
6,0	1,7	0,9	0,9	1,5	17,6	1,5	0,2	10,7	188,0
—	—	—	—	—	—	—	—	—	6,4
—	—	—	—	—	—	—	—	—	3,0
—	—	—	—	—	—	—	—	—	14,6
—	—	—	—	—	—	—	—	—	0,3
—	—	—	—	—	—	—	—	—	0,4
—	—	—	—	—	—	—	—	—	24,4
—	—	—	—	—	—	—	—	—	78,4
—	—	—	—	—	—	—	—	—	2,9
—	—	—	—	—	—	—	—	—	311,0
—	—	—	—	—	—	—	—	—	130,2
—	—	—	—	—	—	—	—	—	42,8
311,0	21,8	35,8	23,3	42,9	98,0	42,6	9,4	213,2	6.964,5

<i>Construc.-Material</i>	<i>Químicas</i>	<i>Metálicas</i>	<i>Otras industrias</i>	<i>Comercio-Repar.</i>	<i>Hostelería</i>	<i>Transportes</i>	<i>Servicios Empre.</i>	<i>Otros Servicios</i>	<i>TOTAL</i>
722,0	34,7	62,5	39,8	73,0	143,9	74,6	16,2	405,5	11.550,0
5,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	0,0	0,2	245,0
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
40,2	5,7	9,4	6,1	11,4	21,7	10,8	2,5	44,9	1.450,0
6,4	1,8	1,0	1,0	1,6	18,7	1,6	0,2	11,4	200,0
—	—	—	—	—	—	—	—	—	25,5
—	—	—	—	—	—	—	—	—	7,0
—	—	—	—	—	—	—	—	—	48,9
—	—	—	—	—	—	—	—	—	0,3
—	—	—	—	—	—	—	—	—	0,8
—	—	—	—	—	—	—	—	—	83,2
—	—	—	—	—	—	—	—	—	158,9
—	—	—	—	—	—	—	—	—	9,4
—	—	—	—	—	—	—	—	—	627,1
—	—	—	—	—	—	—	—	—	312,2
—	—	—	—	—	—	—	—	—	93,0
774,2	42,2	72,9	46,9	86,1	184,6	87,3	18,9	462,0	14.811,2

mía leonesa, dentro del cual se generan 16.800 millones de valor añadido y 110.000 empleos; de otro modo, el 26 por 100 y el 50 por 100, respectivamente.

La mayor parte de las anteriores rentas *se localizan en las mismas explotaciones agrarias* (13.300 millones y el 79 por 100 del VAB del complejo): una parte (9.120,6 y 54 por 100) con salida directa a la demanda final, otra (3.335,1 y 20 por 100) en forma de productos alimentarios, y tan sólo un 5 por 100 en forma de otros productos.

La anterior estructura muestra la importancia de los *productos agrarios sin transformar*, que obedece por el lado agrícola a la propia naturaleza de los cultivos actuales de León, como la patata y la alubia, de consumo en fresco.

Visto desde otro lado, los productos agrarios son los que más *renta generan* (9.800 millones y 58 por 100), *pero* prácticamente *no trascienden* al resto de la economía. *Los productos alimentarios* (6.000 millones y 36 por 100), por el contrario, *transmiten al sector primario* (3.300 y 20 por 100) *más rentas que las que quedan en su propia industria* (1.750 y 10 por 100). Para más detalle, ver cuadro 1.

El empleo está mucho más concentrado en las explotaciones de cabecera (102.000 y 93 por 100 del complejo), de los que 69.000 y 63 por 100 consecuencia de la propia demanda de productos agrarios, y 26.000 y 24 por 100 a través de los productos alimentarios. Ver cuadro n.º 2.

Las *rentas por persona ocupada* que generan este tipo de producciones pasan de ser 132.000 las localizadas en el sec-

tor primario, a 384.000 las localizadas en las industrias alimentarias, y a 479.000 las localizadas fuera de las anteriores. En conjunto, y dado el predominio del empleo en las explotaciones agrarias, el nivel general de rentas no pasa de 153.000 por persona.

Con el sector energético tienen que ver 7.000 millones de valor añadido y 15.000 personas, 11 por 100 y 7 por 100, respectivamente, de la economía.

Las *rentas del sector se encuentran repartidas* entre las *localizadas* en la minería (3.900 y 55 por 100 del sector), los *utilizadores* (2.500 y 36 por 100) y el resto de la economía (600 y 9 por 100).

Por el contrario, el *producto* es prácticamente único, puesto que el 80 por 100 de las rentas corresponden a las producciones de los *utilizadores* (70 por 100 electricidad), y tan sólo el 15 por 100 proceden de las demandas del resto de la economía, descontados los reempleos. Ver cuadro n.º 3.

El empleo, también en este caso, *está mucho más concentrado* en la minería (78 por 100), que le trasladan en buena parte (8.500 y 58 por 100) los *utilizadores*. Ver cuadro n.º 4.

La *disparidad de rentas por persona ocupada* dentro del sector es tan acusada como en el agroalimentario. Pasan de 336.000 en la minería, a 1.300.000 en los *utilizadores* y a 450.000 en el resto de la economía. Análogamente al caso anterior, la renta del sector como un conjunto, con ser muy superior, asciende a 470.000 por persona, que no es mucho si tenemos en cuenta que son rentas brutas, y,

por tanto, comprenden las amortizaciones imputadas.

3. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Debemos iniciar este último apartado recordando que lo apuntado hasta ahora, así como la propia tabla input-output, se ha referido al ámbito estricto de las *condiciones productivas existentes en un momento dado*, del que quedan excluidos los análisis de alternativas, tanto en lo que se refiere a modelos tecnológicos como, en un sentido más modesto, nuevas actividades.

Para este tipo de análisis, así como los del contexto en que se desenvuelve la economía leonesa, son para los que quisiéramos que el presente trabajo sirviera de punto de referencia y contraste.

Las anteriores consideraciones, sin embargo, no impiden que puedan ser descubiertas las vías de actuación más ligadas a las actividades productivas de la provincia. A ellas nos referiremos.

— La economía leonesa se asienta en dos producciones tradicionales y básicas: la agraria y la minería energética. Tradicionales porque el trasvase de población a otros sectores desde la principal de ellas, la agricultura, se ha producido en León con menor intensidad que en la región natural del Duero y España.

Por básicas queremos expresar:

1. Se trata de producciones primarias, con poca transformación y, por lo tanto, baja aportación de rentas.

2. Son básicas porque de ellas depende el empleo provincial, quizás con una gravitación excesiva sobre las rentas, haciéndolas relativamente bajas respecto al país (León está a un 78 por 100, aproximadamente, del nivel medio nacional).

3. Son la base de la exportación provincial que, por lo anterior, se realiza con bajo contenido en valor añadido y presuntamente en condiciones desfavorables respecto a las importaciones del resto de España.

— Estas importaciones, superiores en cuantía a las exportaciones y mayoritariamente de tipo consuntivo, hacen de la provincia una importadora neta.

— El ahorro empresarial y la capitalización son bajos, siempre respecto a estándares nacionales, porque también lo son los excedentes. En la agricultura están muy fragmentados y, desde una óptica de distribución funcional de la renta, son un auténtico sustitutivo salarial. El ahorro de las familias, sin embargo, está bastante adecuado al nivel económico de la provincia.

— Pero no sólo de los citados sectores básicos depende el empleo, del cual los servicios y la construcción, como en otras muchas zonas, son importantes sustentadores. Interesa resaltar los transportes y los servicios de hostelería, hacia los que apunta una cierta especialización provincial derivada de su situación geográfica.

— En medio se encuentra una industria transformadora débil y poco articulada. La excepción es la industria alimentaria ligada a los productos agrarios provinciales, que ha alcanzado un ni-

vel de desarrollo aceptable como utilizadora de los inputs locales; que no permiten mucho más salvo en el campo de la comercialización, por la propia naturaleza de los productos de la agricultura, y en el de los derivados de la ganadería. Precisamente la presencia de estas industrias en nuestro marco de análisis nos permiten adelantar que no cabe hacerse demasiadas ilusiones respecto a las potencialidades de esta vía considerada aisladamente, puesto que en las condiciones actuales no consigue elevar significativamente la renta por persona ocupada en el complejo agroalimentario y, en consecuencia, en la provincia.

— Visto lo anterior, la potenciación más inmediata de la economía provincial viene de la mano de un incremento de las producciones básicas, hoy prácticamente factible por la vía de los precios.

— Otra posibilidad es una mayor articulación hacia adelante de las producciones básicas. En el lado agrícola hay un predominio de los consumidos en fresco, en los demás ya existe. Por el lado de la ganadería, y en particular la carne, existe una vía de mejora bastante clara, al menos en términos cualitativos, puesto que el mayor valor, el del ganado, ya se ha creado dentro. Por el lado de los minerales, tanto el hierro como el carbón para usos siderúrgicos no permiten esperar cambios favorables. No ocurre lo mismo con la producción de electricidad de origen térmico, que se seguirá exportando mientras la facilidad y coste de su transporte permitan ventajas comparativas. Otra cuestión es que la proximidad a las fuentes energéticas pueda convertirse en un factor

válido de localización industrial, hoy por hoy inexistente.

— La articulación hacia atrás de estas mismas producciones básicas es posible por el lado de la sustitución de los inputs de piensos compuestos y fertilizantes. En ambos casos parece que las ventajas están del lado de otras agriculturas potencialmente más intensivas, por un lado, y de los complejos químicos creados en otras zonas del país, sin considerar la importación del extranjero.

— El fortalecimiento y mayor complejidad de los servicios es una realidad en otros espacios fuertemente urbanizados. Independientemente de que éste no sea el caso de León, parece que existen posibilidades en el comercio y la hostelería.

— No se han citado entre las alternativas anteriores la de un cambio tecnológico aplicado a las producciones básicas que, al llevarse a cabo actualmente en condiciones de un alto grado de ocupación, tendría unos efectos anormalmente negativos sobre el empleo.

— Por último, la diversificación. No hay en el panorama sectores providenciales, al menos desde el punto de vista del empleo, que con desigual éxito han operado en otras zonas. Lo que sí hay son unas áreas dinámicas y una proximidad o lejanía a las mismas. A este respecto conviene recordar que León se encuentra rodeado de amplias zonas con una problemática bastante similar, a las que en lo sucesivo habrá que remitirse para una mejor comprensión.

NOTAS

(1) Edición mimeografiada en poder de la CAMPL a la que podrán dirigirse los interesados.

(2) Abarca las siguientes provincias: Avila, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora.

(3) Los piensos compuestos están entre los productos para la alimentación animal, y éstos a su vez en «otras industrias alimentarias».